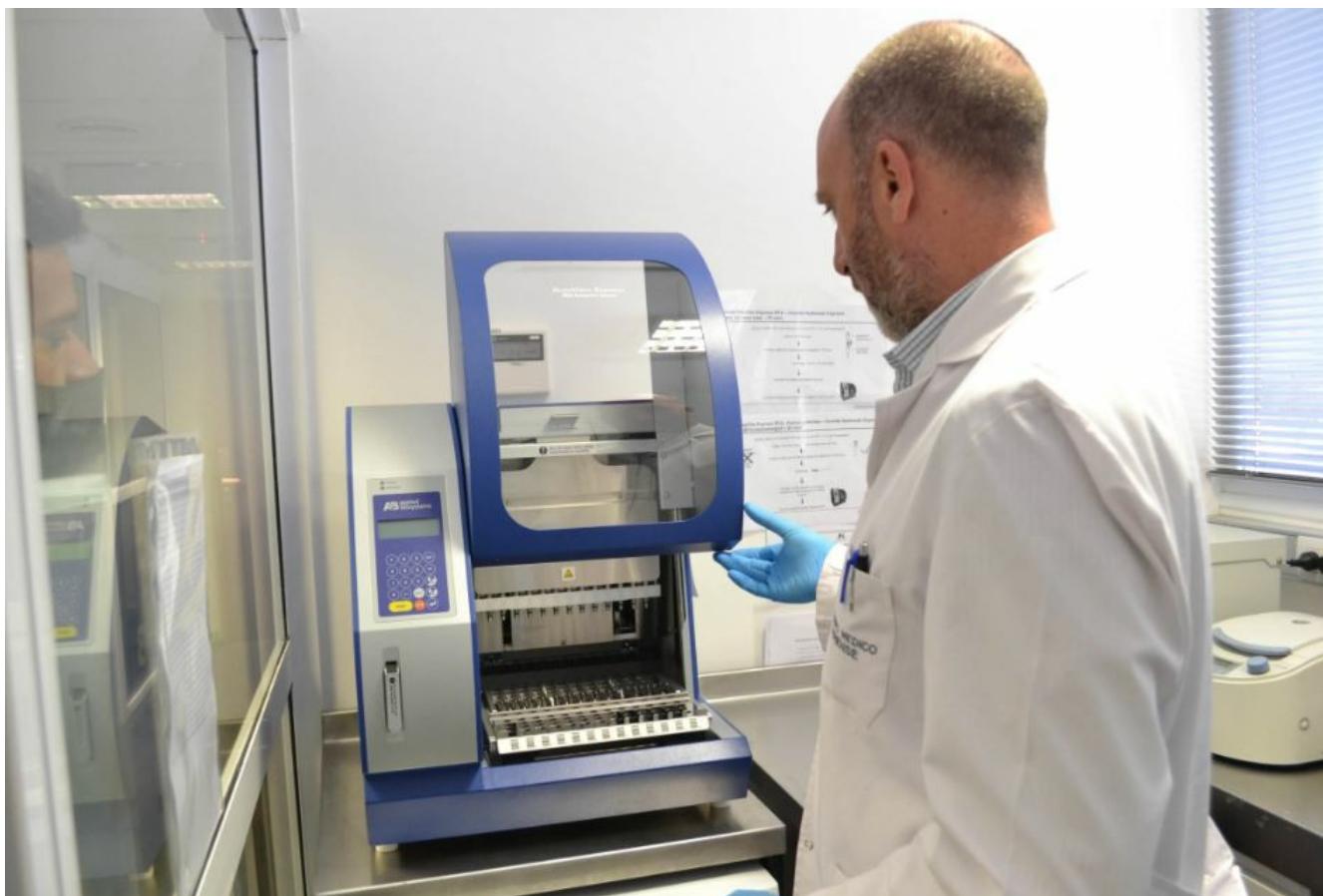


A la vanguardia forense: Mendoza consolida el laboratorio de huellas genéticas más avanzado de la región

11/02/2026



El Laboratorio de Huellas Genéticas de Mendoza se ha transformado en un referente indiscutido para América Latina advierten desde el gobierno provincial. Con una alta tasa de eficacia en la identificación de perfiles y un promedio que ya supera un «match» positivo por día, la provincia lidera la investigación criminal de alta tecnología. El doctor Miguel Marino, director del Registro Provincial de Huellas Genéticas Digitalizadas, analiza el éxito del sistema, la infalibilidad del ADN como parámetro biométrico y el debate sobre la posible

universalización de la base de datos.

La ciencia al servicio de la Justicia: ¿Cómo funciona el registro?

A nueve años de su creación, el laboratorio ha logrado procesar una base de datos de 100.000 individuos, lo que representa más del 5% de la población de Mendoza. Este volumen de información permite que el rastro biológico más mínimo se convierta en una prueba irrefutable. **«La base de datos es algo muy similar a lo que Juan Vucetich pensó hace 130 años, pero usando la genética como parámetro biométrico. Una gota de saliva, un pelo o incluso el roce de la frente con una gorra deja material biológico del cual extraemos un perfil genético individuo-específico; no hay otra persona en el mundo que lo tenga. Ese perfil se contrasta con nuestra base, donde están cargados imputados, condenados, fuerzas de seguridad y personal de salud. El año pasado logramos más de 400 identificaciones, superando un 'match' por día»**, aseguró el doctor Marino.

«Esto se traduce a que en el 72% de las veces que encontramos un rastro en la escena del crimen, logramos ponerle nombre y apellido al responsable», añadió.

Los delitos en la mira y la precisión del sistema

La herramienta ha demostrado ser particularmente efectiva en casos donde el contacto físico es inevitable. Según Marino, los robos agravados, los homicidios y los abusos sexuales son los tres pilares donde el laboratorio brinda las respuestas más contundentes a las fiscalías. **«Cuando se ejerce violencia, es muy probable que se deje una muestra biológica. En términos de identificación, el margen de error es inexistente: si decimos que un perfil pertenece a una persona, no hay duda de que es ella»**, indicó.

«Lo que puede existir son errores humanos en la toma o rotulación de la muestra, pero la legislación de Mendoza tiene

reaseguros: ante una coincidencia, la ley obliga a citar nuevamente al individuo, tomar una segunda muestra y reanalizarla de forma codificada. Solo si el nuevo perfil coincide con el original y con la evidencia, se brinda la información definitiva a la Justicia», aclaró.



La herramienta ha demostrado ser particularmente efectiva en casos donde el contacto físico es inevitable
Hacia la universalidad: el próximo paso social

Mendoza se encuentra en una etapa de madurez institucional que invita a debatir si el registro debe limitarse exclusivamente a quienes tienen antecedentes penales o si debe extenderse a toda la ciudadanía como una herramienta de seguridad y derecho a la identidad. Para el director del laboratorio, el perfil genético es, en esencia, la evolución natural de los sistemas de identificación que la sociedad ya utiliza y acepta.

En términos de identificación civil, Marino se mostró categórico al desmitificar el contenido de los perfiles.

«Debemos analizar seriamente la universalidad de la base de datos. El perfil genético es un sistema de identificación exactamente igual que la huella dactilar que usamos hace 80 años; no revela datos fenotípicos como si alguien es rubio, alto o su origen étnico, son simplemente combinaciones numéricas que nos hacen únicos ante la ley», explicó.

La utilidad de una base universal trascendería el ámbito criminalístico, aportando soluciones críticas en situaciones de desastres y filiación. «En una zona sísmica como Mendoza, una base universal permitiría identificar víctimas de desastres en masa en cuestión de horas o días, y no en años. Además, resolvería juicios por filiación que hoy pueden durar años en apenas cinco minutos de cotejo», destacó.

Según el entrevistado, el sistema ofrece sólidas garantías de privacidad para despejar temores sobre el uso de la información. «El laboratorio trabaja bajo un estricto anonimato mediante el uso de códigos de barras; el nombre y apellido del ciudadano solo se vinculan al perfil genético en el momento exacto en que se produce un *match* legalmente autorizado por la Justicia. Esto garantiza que el anonimato del resto de la población incorporada se mantenga protegido, funcionando como un reaseguro técnico y ético frente al tratamiento de los datos biológicos», comentó.

Inversión y futuro tecnológico

Para Marino, los resultados obtenidos no son casuales, sino el fruto de una política de Estado que ha sostenido la inversión en tecnología y marcos legales contundentes que hoy permiten a Mendoza compararse con potencias internacionales en materia forense. «Inglaterra tiene una base de 17 millones de personas, pero llevan 35 años trabajando. Nosotros, con 2 millones de habitantes y solo 9 años de funcionamiento, tenemos un grado de éxito altísimo. Mendoza ha tomado el liderazgo porque entendió que esta es una herramienta de identificación general», expresó.

«El perfil genético no dice nada de la intimidad de la persona, es simplemente un parámetro para decir quién es quién ante la ley. La inversión que se hizo realmente valió la pena y los números del año pasado así lo reflejan», declaró sobre el final de la conversación.